



—¿Y la luz?

—La luz viene más tarde.

El viajero cena alumbrado por un candil de aceite. Judías con chorizo, tortilla de patatas con cebolla y carne de cabra, dura como el pedernal. De postre toma un vaso de leche de cabra. Cuando llega la luz, ya con noche cerrada, el filamento de la bombilla no hace más que enrojecer un poco, como un ascua. Entre la enredadera, la bombilla encendida parece una luciérnaga.

—Cuando viene la luz bien, con toda su fuerza, poco antes del amanecer, luce como un sol, ya verá usted.

La mujer del parador sonrío al hablar. Es una mujer amable, llena de buena intención. El viajero sube a la alcoba. La cama es de hierro, grande, hermosa, con un profundo colchón de paja. El viajero deja dada la luz y se desnuda a oscuras. Cuando, poco antes de la amanecida, la luz coge toda su fuerza, se extiende por la habitación un resplandor opaco, como para revelar fotografías, al que difícilmente se podría leer.

Un mozo canta a grito pelado; da unas voces tremendas, que se deben oír muy lejos:

*Si buscas novia en Teruel,
búscatela forastera;
mira que matan de amor
las mujeres de esta tierra.*



leer



Camilo José Cela (1916-2002)
Centenario Cela
Viaje a la Alcarria